

## LA COLUMNA

Juan Corellano



## Impostores

Estos días percibo una sobredosis tenística en el ambiente. Por lo menos suficiente para que noticias relacionadas lleguen hasta los oídos de un completo ignorante de este deporte como yo. Por lo visto, todos los focos se los sigue llevando ese tal Rafa, que sigue haciendo cosas de Nadal. Sin embargo, mi atención, de tendencia distraída y fijación por el detalle idiota, se disparaba inevitablemente hacia el rival británico del mallorquín en las semifinales de la Copa Davis.

Se trata de un tal Daniel Evans. Un tipo de Birmingham que, cuanto más explora uno en su figura, más se pregunta cómo acabó dedicándose a eso del tenis. De frente despejada en el deporte de las melenas y cintas del pelo. Con silueta curva más propia de un jugador de dardos. Luciendo un tatuaje arrabalero en el antebrazo, donde sus compañeros presumen de Rolex. Resurgido y reformado tras una suspensión por positivo en cocaína en un mundo tan poco sospechoso del vicio como el tenis. Con estas credenciales, el bueno de Daniel se ha unido a una exclusiva lista de gente a la que admiro por su falta de encaje en el mundo al que pertenecen. Profesionales de lo suyo contra todo pronóstico. Haciendo carrera frente a los prejuicios. Las excepciones que confirman la regla.

Viendo a Daniel Evans me acordaba, no pregunten por qué ni cómo mi cabeza llegó hasta allí sola, de Bob Dylan. De cuestionable atractivo andrógino que, si alguna vez tuvo, el tiempo se encargó de difuminar en un mundo de guapos como el de la canción. "Los críticos dicen que no puedo cantar. Que croo, sueño como una rana" se quejaba el artista hace unos años. Una voz particular que, sin embargo, es historia perenne de la música.

También me acordé de Sylvester Stallone. Un tipo con una dicción casi tan complicada como su rostro debido a una parálisis facial de nacimiento. Y, sin embargo, un actor que, pese a su total falta de adecuación al canon *hollywoodiense*, consiguió ser una estrella del cine a su manera. Pepe Mújica en la política sería otro gran ejemplo.

Inadaptados que, en definitiva, aportan un tono diferente a un mundo canónico y repetitivo. Larga vida a los impostores.

## LA ENTREVISTA DE LA ÚLTIMA

VISITACIÓN ELENA JARQUE • PROFESORA DE PRIMARIA Y LENGUA EXTRANJERA

# "La Sierra de Albarracín a finales del siglo XIX en Educación fue privilegiada"

"Las maestras recibían un tercio del salario de los maestros y las escuelas de niñas eran incompletas"

Pedro Pérez Boned  
Teruel

Visitación Elena Jarque participó el pasado sábado en la IX Jornada de Patrimonio Inmaterial Cultural de la Sierra de Albarracín, donde se analizó el papel de la mujer. Habló de "De mayor quiero ser maestra. La mujer en el mundo educativo. La escuela rural como un todo".

**-¿Qué ponencia imparte usted en la IX Jornada de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín?**

-Como maestra que he pasado muchos años en la Sierra de Albarracín voy a hablar de las figuras de las maestras, de la figura de la mujer en el mundo de la educación. Mi ponencia no es de datos, sino que lo que pretende es recordar nuestros recuerdos como estudiantes, como aprendices en una escuela y ligarlos a la figura de la maestra. Entonces enlazarlo con ese oficio de maestra que ha sido siempre muy propio de las mujeres, haciendo una reflexión del porqué hoy en día en la mayoría de los claustros y en la provincia de Teruel muchas mujeres cuando estudiaban y se preparaban para un trabajo que les tuviera proporcionar independencia y un salario la mayoría eran maestras. Así que hago un repaso de como ha sido la educación en la Sierra de Albarracín. Analizamos escuelas de niñas y maestras que han estado por esta zona.

**-¿Cómo ha sido la educación en la Sierra de Albarracín?**

-Por una parte ha sido privilegiada porque cuando la provincia de Teruel, estoy hablando de finales del siglo XIX estaba dividida en partidos judiciales y el Partido Judicial de Albarracín es estudiado, todo el mundo se da cuenta de que tenía una cantidad de escuelas que garantizaba que por lo menos el 80% de los niños y las niñas que vivían en los pueblos de la Sierra de Albarracín, y por lo tanto, del Partido Judicial de Albarracín tuvieran la oportunidad de poder ir a la escuela. Hablamos desde 1845 a 1920. Esto es una garantía de que si soy padre o madre de familia y tengo a mis hijos con escuela de niños y de niñas cerca puedo llevar a mis hijos al colegio. En este senti-



Visitación Elena Jarque, profesora de escuela rural

"No todos los partidos judiciales tenían el mismo volumen de escuelas para niños o para niñas"

do era privilegiado. No todos los partidos judiciales tenían el mismo volumen de escuelas para niños o para niñas en ese periodo. Por otro lado, la estadísticas demuestran que reflejaban una rea-

lidad muy extendida y es que había más escuelas de niños que de niñas. Las condiciones de las escuelas de niños y de niñas eran diferentes. Hablamos de dotación, de edificios, de materiales y, sobre todo, la titulación y el pago que se hacía a los maestros era diferente que el de las maestras. El maestro tenía que ser titulado y la maestra no importaba. La mayoría de las escuelas de niñas la maestra era una persona que habían escogido pero que no tenía la titulación de maestra. Además si se analizan los sueldos siempre eran una tercera parte menos el sueldo que se daba a la maestra que al maestro. También las escuelas en aquella épo-

ca se dividían en escuelas completas e incompletas. No tenía que ver con el número de alumnos sino con la cantidad de materia que se impartía en las escuelas completas. En la de los chicos había lectura, escribir, aritmética, geografía y en las incompletas, que eran las de chicas, era que aprendan a leer, a escribir y los cálculos más elementales. En la Sierra de Albarracín predominaban más las escuelas incompletas para las chicas y las completas con maestros titulados para los chicos.

**-Actualmente ¿cómo está el panorama?**

-En general, en la provincia de Teruel y en Aragón hay una estructura que no nos tiene que hacernos sentirnos inferiores. Hay una estructura de Colegios Rurales Agrupados que tienen a nivel de dotación de personal, material e instalaciones nada que envidiar a los colegios de las capitales. Incluso se tiene alguna ventaja. La plantilla de profesores es muy similar y en cambio en un colegio grande el profesor especialista de música o de inglés tiene que atender a clases de más de 20 alumnos y los CRAs atenderá a grupos de alumnos mucho más reducidos de diferentes edades pero en el mismo aula. A nivel de como están cuidados los niños del medio rural tienen el privilegio de un entorno maravilloso y de un ambiente familiar, de acogida. En cuanto a dotación se está estupendamente. Lo que pasa es que a muchas personas le cuesta entender el hecho de ser localidades pequeñas pueden presentar dos dificultades. Una es que al no tener todos los alumnos la misma edad puede crear recelo. Entonces se tiene que hacer la reflexión de cómo se aprende de unos de otros independientemente de la edad que tengamos. Cuanto más diversidad hay en un aula se aprende más.

**-Volviendo atrás, la escuela en la Sierra de Albarracín ha estado muy bien a nivel de educación...**

-Ha estado muy bien en el sentido de que Teruel tenía siempre una escuela normal, que es donde se preparaba las maestras. Una de las opciones de las mujeres de la Sierra de Albarracín era estudiar en Teruel una carrera universitaria. Esta carrera, un diplomatura, permitía adquirir el trabajo de maestra y dedicarse a ser maestra. Hay que pensar también que estas mujeres maestras tenían que lidiar con una situación de que me tengo que desplazar a los pueblos y la dotación económica era menor. En el fondo está detrás la idea de que son maestras que terminarán casándose y dependerán de sus maridos, no importa que el sueldo sea menor. Hace falta meternos ya en el siglo XX para que los salarios sean los mismos y la igualdad, las mismas condiciones.